

Montevideo, enero 11 de 1935.

Sra. Josefina Lerena Acevedo de Blixen:

Querida amiga:

No "solto voce" sino con sonoros clarines, para estimular a la Fama quisiera yo enviarle estas líneas de agradecimiento por el envío de su interesante libro y su amable dedicatoria.

¡Cuánta cosa bella dice Ud. en él! Sólo el título del libro tan sugestivo y que exhala todo el suave perfume de un ramo de violetas, la retrata a Ud. de cuerpo entero. Es decir a su espíritu delicado, fino, modesto, pletórico de hermosas ideas. Todo el libro está saturado de ese pudor intelectual que va perdiendo ya muchas escritoras diluyendo su femineidad al copiar el estilo masculino.

Jorge Sand con ser Jorge Sand siempre chocó sus delicadezas de mujer. En cambio Madame de Levine tenía todas sus simpatías juveniles. Hoy a pesar de sus canas no ha cambiado.

Las ideas susurradas en su libro tienen ese encanto misterioso de lo que se murmura al oído con inflexiones de voz de una dulzura tranquila cual la cadena rítmica y blanda de un río. Tienen la serenidad atractiva de las estrellas que se reflejan en el y que en su ondulación abrillanta sus aguas. Evocando recuerdos hace germinar reflexiones melancólicas, que penetran en el espíritu y se adueñan de él, llevándolo de claridades y despertando en el alma notas de ceremonias secretas, que todas las mujeres llevan en el alma, aunque no tengan la facultad de expresarlas.

La felicito pues de todo corazón y le agradezco que haya proporcionado horas deliciosas leyéndola.

Es Ud. Josefina, una escritora de raza. Con afectuosos saludos para todos los suyos, soy como siempre su sincera amiga y admiradora.

Martha Costa de Carril.